

LAS "FEMINISTAS" DE CUBA

LAS «feministas» de Cuba se reunieron en una conferencia los días 5 y 6 de marzo en La Habana, y como en Cuba ser feminista es ser trabajadora, las 1.671 participantes eran todas trabajadoras distinguidas, especialmente seleccionadas como delegadas por asambleas en sus centros de trabajo.

El congreso dio a las mujeres trabajadoras ciertos privilegios no compartidos con las amas de casa: prioridad para adquirir los servicios de lavanderías, tintorerías, zapaterías, talleres de costura, peluquerías y consultas médicas. La trabajadora también es la primera en hacer sus compras en las tiendas, y en las tiendas de víveres solamente la mujer que trabaja puede dejar su jaba en la mañana y recogerla llena al regresar de su trabajo. Solamente las trabajadoras disfrutan del derecho de mandar a sus niños a los completamente gratuitos círculos infantiles y las escuelas de internado y semi-internado. El congreso también aprobó el primer esbozo de una ley que «obligará» a las trabajadoras embarazadas a tomar una licencia de maternidad a sueldo completo seis semanas antes y doce semanas después del parto, con sus viejos empleos esperándolas al regreso.

Hoy, Cuba tiene seiscientos mil mujeres en empleo activo, o sea, el 30 por 100 de la fuerza laboral total. Esto significa un avance tremendo cuando consideramos que antes de la revolución, en 1958, solamente trabajaban ciento noventa y cuatro mil mujeres, y que el 70 por 100 de éstas eran domésticas. Ahora, en Cuba, el número de domésticas es invisible y la mayoría de la fuerza laboral femenina trabaja en los campos de la educación y de la salud pública.

Si comparamos la situación de la mujer cubana con la del Brasil, por ejemplo, un país en pleno «milagro económico» y modelo autopropuesto para el resto de América Latina, encontramos que actualmente el 80 por 100 de las mujeres que trabajan en Brasil lo hacen en labores agrícolas o como domésticas. Solamente el 13 por 100 de la fuerza laboral industrial está integrado por mujeres, mientras en Cuba el porcentaje es el 41. Y en Cuba, las mujeres reciben el mismo salario que los hombres, mientras en el Brasil, según el Instituto de Investigaciones Económicas de Sao Paulo, los hombres ganan el 57 por ciento más que las mujeres por igual trabajo industrial. A diferencia de la situación en Cuba, el desarrollo —dijo la socióloga Heleith Saifloti en una reunión de mujeres

en Brasil— no ha mejorado la posición de la mujer. La participación relativa de la mujer en la fuerza laboral es hoy inferior a lo que era al comienzo de este siglo.

El tema de este congreso cubano fue cómo incorporar más mujeres al trabajo y cómo impedir la deserción de la fuerza laboral femenina. La deserción es quizá el problema más importante en el sector femenino. El congreso hizo un análisis serio de los motivos de la deserción laboral femenina: una de las causas era la incomprensión por parte de la Administración sobre el tratamiento correcto a las mujeres que empiezan a trabajar por primera vez y la falta de comprensión por parte de los otros trabajadores, sobre todo los trabajadores masculinos, en cuanto a ayudar a la mujer a aprender su trabajo y a asimilar la disciplina laboral.

Otra causa de la deserción son las horas extras de trabajo: el trabajo voluntario para las trabajadoras con niños. Como la participación en el trabajo voluntario es un mérito laboral, los hombres, que no



La mujer cubana se incorpora al sector de la construcción, donde no participaba antes de la revolución.



Cuba está entrenando más asistentes calificadas para cuidar de los hijos de las trabajadoras.



La mujer también se ha incorporado al ejército.

tienen responsabilidades domésticas, generalmente acumulan más honores.

Para poner a la mujer en pie de igualdad con el hombre y en reconocimiento del doble papel desempeñado por la mujer en esta etapa de la sociedad, el congreso aprobó unánimemente otorgar un **mérito laboral** a la mujer que es madre y trabajadora.

A pesar de todos los problemas que las mujeres confrontan en su doble papel, un 28 por 100 de todas las trabajadoras han sido seleccionadas como **obreras de vanguardia** (el porcentaje es más bajo para los hombres) y el 25 por 100 de todos los dirigentes sindicales en la nación son mujeres (el porcentaje en Estados Unidos, por ejemplo, es 4,7), todo lo cual habla elocuentemente de los esfuerzos extraordinarios de la mujer cubana para contribuir al desarrollo económico de su país y de su revolución.

Intimamente ligado al problema de incorporar más mujeres al trabajo está el círculo infantil, uno de los temas más discutidos en el congreso. Cuba tiene un total de 632 guarderías infantiles, que dan atención completa a 50.000 niños de edad preescolar. Ya que solamente el 16 por 100 de los niños de las madres trabajadoras están en círculos infantiles, la demanda de más guarderías es tremenda (alrededor de 19.000 niños están en listas de espera oficiales). En uno de los discursos más importantes del congreso, Clementina Serra, directora de los círculos infantiles de Cuba, hizo un análisis de las deficiencias de su sector, reflejo de los problemas reales del país. Aunque Cuba está construyendo más círculos infantiles y un número impresionante de internados (las nuevas y revolucionarias escuelas secundarias en el campo), el ritmo de construcción es muy inferior a las necesidades del país, dijo ella. Atención total (todo, desde tres comidas diarias hasta baños y cambios de ropa)

a los niños de, digamos, mil madres, le cuesta a la economía en desarrollo unos 280.000 pesos en obras de construcción, 16.000 pesos en equipos (refrigeradores y estufas especiales, muebles, etcétera) y los servicios completos de 125 asistentes calificadas, tres enfermeras y un médico. La única manera —dijo Clementina Serra— de que las mujeres puedan obtener estas facilidades, era simplemente trabajando, enfatizando el hecho que la mujer no puede esperar que el Estado cree las condiciones ideales para su incorporación al trabajo productivo, porque la creación de estas condiciones ideales depende en su participación misma.

Un ejemplo concreto de esto es que la participación mayor de las mujeres en los campos de la educación y de la salud pública se ha traducido ya en beneficios indirectos y directos para la mujer: hoy Cuba tiene la tasa más baja de mortalidad infantil en América Latina —27,4 por cada mil nacidos vivos—, y las mujeres, representando el 49 por 100 de la población total, constituyen el 42 por 100 de las matrículas universitarias totales y el 50 por 100 de todos los que están estudiando para obtener títulos científicos.

La participación de la mujer en la economía es una necesidad objetiva de toda la sociedad, así como una condición indispensable para la liberación propia de la mujer, dicen las feministas radicales de Cuba en su informe central, toman en cuenta que la **lucha no es fácil, porque nosotras estamos tratando de transformar ideas seculares.**

Las mujeres de Cuba, como dijo alguna vez Fidel Castro, **eran doblemente explotadas en el pasado, como mujeres y como trabajadoras, y por eso hoy las mujeres son doblemente revolucionarias.** Decididamente, las amas de casa no están de moda en Cuba. ■ **STASIA MADRIGAL.**



EDICIONES GUADARRAMA, S.A.



HAN MATADO A DESCARTES
Einstein/Freud/Pavlov
Gerard Bonnot (P.O. Nº 149)

Einstein, Freud, Pavlov, tres nombres que han cambiado la concepción del universo y del hombre mismo. Desde la teoría de la relatividad al psicoanálisis y al descubrimiento de los reflejos condicionados, Gerard Bonnot analiza el impacto de estos tres mundos de ideas sobre la ciencia y la mentalidad moderna.

LA ALITERATURA CONTEMPORANEA
Claude Mauriac (P.O. Nº 154)

"Aliteratura" es el término creado por Claude Mauriac, para designar la obra de todos los escritores de vanguardia que comparte la inquietud por la búsqueda de nuevos caminos, al margen de los viejos moldes de la novela tradicional. Artaud, Kafka, Beckett, Borges, Ionesco, Serrate, Robbe-Grillet, etc., motivo de análisis minucioso por parte del autor, constituyen el grupo más representativo de los recién bautizados "Aliteratos".



DIAGNOSTICO DE LA UNIVERSIDAD
Amando de Miguel (P.O. Nº 161)

El diagnóstico según el propio autor es sociológico, con todo lo que de crítico y progresivo, cuando no de subversivo, tiene para el público sentir la sociología, en España. El mal —dice Amando de Miguel— está en nuestra "ibérica" universidad, por la que todavía no ha pasado la revolución francesa de 1789 y no digamos la de 1968.

DE TONO A PERICH
Ivan Tubau
(Monografías Fundación Juan March)

Primera aproximación editorial, histórico-crítica, dedicada al estudio del dibujo humorístico español de postguerra. Abarca una panorámica, amplia y documentada, sobre los hombres, el desarrollo y las circunstancias de uno de los fenómenos culturales más peculiares de los últimos treinta años.



DISTRIBUYE: **EDITORIAL LABOR, S.A.**
Alcalá, 144 MADRID (9)
Ronda Universitat, 23 BARCELONA (7)